

Otra microestructura aún más frecuente que la de diatomeas bien preservadas es la microestructura de diatomeas parcialmente transformadas, en la que una parte significativa de las frústulas presentan evidencias de disolución, con gradual desaparición de la ornamentación. Aunque existen casos de corrosión generalizada de las frústulas y migración de la sílice (en general microfácies con presencia de evaporitas), lo más normal es una disolución con reprecipitación local de la sílice, de modo que ésta tiende a formar un tapizado o entelado sobre las frústulas, desapareciendo con él la ornamentación la porosidad superficial, si existía. Con todo, la desaparición de la ornamentación no progresa uniformemente en toda la microfácies, pudiendo hallar frústulas bien preservadas coexistiendo con otras en las que el proceso de transformación es avanzado. Estas microfácies corresponden a difractogramas de rayos X de tránsito entre el ópalo A y el ópalo C-T, en los que se va perfilando un gradual aumento de la cristalinidad de la fase silíceá (fig. 42 y 43).



Fig. 41: Microestructura masiva constituida por ópalo C-T, y cristalitas de carbonato y silicato aislados. Nivel inferior de porcelanita aflorante en las explotaciones de Minas del Volcán en las proximidades del pantano de Camarillas. Imagen de Microscopía Electrónica de Barrido.

En las microfácies en las que se observa el desarrollo de una sustitución de las láminas de diatomitas por parches o niveles más o menos continuos de calcita, la microestructura aparece constituida por un agregado de cristales de carbonato con la presencia más o menos esporádica de algún resto silíceo de frústula de diatomea, en general muy corroída (fig. 44 y 45).